

“La prensa hispánica de Buenos Aires y sus vínculos con los republicanos durante la Guerra Civil española”.

Fasano Laura.

Cita:

Fasano Laura (2013). *“La prensa hispánica de Buenos Aires y sus vínculos con los republicanos durante la Guerra Civil española”*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/959>

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 113

Título de la Mesa Temática: “Las migraciones y los exilios europeos en el largo plazo: problemas metodológicos y procesos históricos”

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Dra. Carina Frid (UNR-CONICET), Dr. Alejandro Fernández (UNLU) y Dra. Nadia De Cristóforis (UBA-CONICET).

“La prensa hispánica de Buenos Aires durante la Guerra Civil: los contactos de *La Nueva España* y *Galicia* con las zonas republicanas de la península”

Laura Fasano
CONICET –CESAL-UBA
laurafasano@yahoo.com.ar

LA PRENSA HISPÁNICA DE BUENOS AIRES DURANTE LA GUERRA CIVIL: LOS CONTACTOS DE LA NUEVA ESPAÑA Y GALICIA CON LAS ZONAS REPUBLICANAS DE LA PENÍNSULA¹

Laura Fasano
CONICET/CESAL/UBA
laurafasano@yahoo.com.ar

Durante la Guerra Civil española (1936-1939), numerosos sectores de la colectividad hispánica de la Argentina expresaron un alto compromiso ideológico con el Gobierno del Frente Popular. El mismo se vio reflejado, por un lado, en las campañas de ayuda diseñadas y desplegadas por el asociacionismo étnico. Por otro lado, los contactos con las zonas leales no quedaron supeditados al plano material (envíos monetarios y de víveres), sino que se extendieron a la esfera cultural y política. En este sentido, la profusa labor llevada a cabo por los intelectuales, políticos y artistas en la península, no fue ajena para la comunidad española del Río de la Plata. La prensa hispánica de Buenos Aires, operó en dicho sentido, facilitando la circulación de ideas, de noticias, como también, de testimonios procedentes de España.

El presente trabajo tiene por objeto examinar los lazos creados entre el grupo de republicanos galaicos establecidos en las zonas leales y los semanarios *Galicia* y *La Nueva España*, órganos oficiales de la Federación de Sociedades Gallegas de Buenos Aires (en adelante, FSG) y del Comité de Ayuda al Gobierno Español del Frente Popular, respectivamente.² Entre otras cuestiones, se estudiará el tipo de relación forjada entre dichas publicaciones y los políticos, profesionales e intelectuales gallegos: el intercambio de escritos políticos y producciones gráficas, la correspondencia epistolar, como también los pedidos de colaboración esgrimidos desde un punto y otro del Atlántico. Asimismo, analizaremos el discurso desplegado hacia los coterráneos en América, lo cual nos permitirá vislumbrar, entre otras cuestiones, las nociones que los republicanos tenían sobre los emigrados.

¹ Este trabajo fue elaborado en el marco de los siguientes proyectos: UBACyT 20020090200622, que se encuentra bajo la dirección de la Dra. Nadia De Cristóforis; PIP 11220110100607 y “Redes, poder y territorialidad en la historia argentina de los siglos XVIII-XX”, Programa de Incentivos a docentes-investigadores, ambos dirigidos por la Dra. María Andrea Reguera.

² La elección de dichos semanarios se vio motivada por razones metodológicas (la limitada y fragmentaria conservación de periódicos de la época, que nos permitan examinar el problema elegido, hecho que nos condujo indirectamente a apoyarnos en las publicaciones disponibles, mencionadas) y analíticas (la potencialidad de los periódicos seleccionados para iluminar el problema planteado).

Tras el fin de la Guerra Civil española, un relevante número de gallegos se exilió en la Argentina, reforzándose así, los lazos creados durante los años bélicos con la comunidad del noroeste hispánico allí establecida.³ Los recién llegados participaron profusamente en el ámbito institucional y periodístico de la colectividad emigrada de Buenos Aires (el cual no les era desconocido), continuando su labor en pos de los valores republicanos. En suma, el examen de los contactos previos al éxodo masivo de 1939, brindará algunos elementos de análisis que enriquecerán el estudio de las vinculaciones establecidas entre la emigración y el exilio republicano en la Argentina.

1. Galicia y La Nueva España frente al conflicto bélico peninsular

Numerosas instituciones hispánicas de la Ciudad de Buenos Aires desarrollaron campañas solidarias y periodísticas a favor del Ejército Republicano, durante la contienda bélica. Las publicaciones escogidas permiten dar cuenta de dichas cuestiones. Por un lado, *Galicia*, órgano oficial de una entidad política sumamente relevante en el seno de la colectividad gallega de Buenos Aires, la Federación de Sociedades Gallegas (Díaz, 2007: 21, 23 y 71). Se publicaba de manera semanal los días domingos y su extensión oscilaba entre las ocho y las catorce páginas. Económicamente, se sostenía a través de avisos publicitarios, como también de suscripciones federadas y no federadas.⁴

Por otro lado, tras el estallido de la contienda bélica en 1936, se constituyó el Comité de Ayuda al Gobierno Español del Frente Popular, organismo destinado a la solidaridad hacia la Segunda República (Allende, Boido, Galiñanes y Gamallo, 2011: 109-121). Su semanario, *La Nueva España*, se solventaba a través de los anuncios publicitarios, como también mediante las suscripciones en Argentina y en el exterior.⁵ En agosto de 1937, el Comité de Ayuda al Gobierno Español integró el nutrido grupo de entidades (hispánicas, argentinas, italianas y de otras minorías nacionales) que conformaron la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE).⁶ La misma, se constituyó como un organismo externo a la colectividad hispánica, bajo el control del Partido Comunista argentino (Montenegro, 2002: 73, 77 y

³ Cabe destacar que, en el caso gallego, el exilio comenzó tempranamente debido a la ocupación de la región desde el inicio de la Guerra Civil. Ello derivó en la llegada de refugiados procedentes del noroeste hispánico desde el comienzo de la contienda (Núñez Seixas y Farías, 2009: 115-117; Xosé M. Núñez Seixas, 2006: 257-262)

⁴ Federación de Asociaciones Gallegas – Museo de la Emigración Gallega en la Argentina (en adelante, FAG-MEGA), actas de reuniones de la Junta Ejecutiva (en adelante, AJE), N° 325, 5/06/43.

⁵ “*La Nueva España*”, *La Nueva España*, Bs. As., 20/02/38, p. 5.

⁶ *Boletín Informativo, FOARE*, Bs. As., N° 1, 03/38, N° 3, 05/38 y 09/38.

78). En relación con esto último, la línea ideológica de *La Nueva España* se orientaba hacia el comunismo: eran frecuentes las referencias positivas hacia la Unión Soviética y su máximo dirigente, José Stalin. A su vez, asiduamente se destacaban figuras políticas representativas del Partido Comunista español, como por ejemplo, Dolores Ibárruri, “la Pasionaria”.⁷

Como aludimos anteriormente, en las páginas de las publicaciones mencionadas se advierte una intensa labor política y solidaria en defensa de la causa republicana. A continuación, desarrollaremos los contactos establecidos por los semanarios con los políticos, intelectuales y artistas gallegos que transitaron la Guerra Civil, refugiados en las regiones republicanas de la península.

2. Los vínculos periodísticos con los gallegos establecidos en las zonas leales

Como es sabido, el territorio galaico fue uno de los primeros en integrar “la zona nacionalista” de la España bélica. Al temprano avance militar en las cuatro provincias gallegas (Lugo, La Coruña, Pontevedra y Orense), se sumó la velocidad en la actuación. Ante el panorama de exterminio y represión desatado en Galicia en 1936, muchos republicanos emprendieron la salida forzada a fin de resguardar su integridad física. Un itinerario común lo constituyó el cruce fronterizo hacia Portugal, y posterior traslado hacia América (Núñez Seixas y Farías: 2009, 115; Núñez Seixas, 2006, 249). Por otro lado, un alto porcentaje de gallegos se dirigió por vía marítima a las zonas republicanas de España (particularmente, la costa mediterránea), a efectos de proseguir la lucha contra el alzamiento militar liderado por Franco.

A su vez, el inicio del conflicto bélico sorprendió a muchos gallegos fuera del territorio galaico. Se trataba de aquellos que, en virtud de los flujos migratorios producidos dentro de la península, residían de forma permanente o estacional en diversas regiones de España. Por otro lado, un caso particular lo constituyen los diputados del Partido Galeguista:⁸ Alfonso Daniel Rodríguez Castelao, Ramón Suárez Picallo y Rafael Dieste, quienes, junto con el periodista Arturo Cuadrado, se encontraban circunstancialmente en Madrid realizando los trámites pertinentes para la

⁷ “Dolores Ibárruri se dirige a las mujeres argentinas”, 1º/05/37, pp. 2 y 4; “André Gide en su libro *Regreso de la URSS* hace el elogio de la ayuda soviética a España”, *La Nueva España*, Bs. As., 6/12/36, p. 5.

⁸ El Partido Galeguista, fundado en 1931 por destacados dirigentes galleguistas (entre ellos, Alfonso Rodríguez Castelao y Alejandro Bóveda), abogaba por la autonomía integral y municipal de la región, entre otras cuestiones.

ratificación del Estatuto de Autonomía de Galicia por las Cortes (proceso que se vio suspendido debido al alzamiento militar) (Núñez Seixas, 2006: 251 y 252; Velasco Souto, 2006: 41; Beramendi y Núñez Seixas, 1996: 173).⁹

En suma, un alto porcentaje de gallegos permaneció en territorio español, debiendo abandonar la península en los primeros meses de 1939. Desde las zonas republicanas emprendieron una intensa labor política, cultural, como también militar, a favor de la República. Por un lado, reconstituyeron las organizaciones político-partidarias, a la vez que crearon otras, de cara al conflicto bélico. Por ejemplo, los afiliados al Partido Galeguista establecieron una sede en Barcelona (tras contar con la ayuda de la *Comissariat de Propaganda* del Gobierno Autónomo catalán), en la cual prosiguieron su actuación en España (Beramendi y Núñez Seixas, 1996: 174). Desde allí, algunos miembros del PG conformaron un proyecto editorial, bajo la dirección del escritor Rafael Dieste: *Galiza Nova*. La misma, consistía en un boletín de aparición quincenal, que contó con la colaboración de los diputados Alfonso Castelao y Ramón Suárez Picallo, entre otros.¹⁰

En suelo catalán también se conformó la Agrupación Socialista de gallegos refugiados, la cual editaba el periódico *El Socialista Gallego*. Dicha organización, orientada al período posbélico, tenía por objetivo la defensa y orientación de la clase trabajadora en Galicia. Entre sus integrantes, cabe destacar al diputado socialista Manuel Cordero, quien más tarde se exilió en la Argentina.¹¹ A su vez, varios intelectuales llevaron a cabo una importante labor cultural mediante la participación en revistas (por ejemplo, *Hora de España* y *El Mono Azul*, en las cuales intervinieron Lorenzo Varela y Rafael Dieste), o bien, la colaboración en la Alianza de Intelectuales Antifascistas, entre otras cuestiones (Caudet, 1993: 440).

A través de tales emprendimientos, los gallegos refugiados en la península desplegaron campañas propagandísticas a favor de la República, cuyos alcances se extendieron al Río de la Plata. En efecto, entablaron contactos con diversas instituciones de la comunidad hispana, y gallega en particular, produciéndose toda una serie de intercambios culturales y políticos entre Buenos Aires y España. En el caso de la FSG, ello se vio facilitado, sin duda, por los vínculos institucionales con la región del

⁹ El Estatuto de Autonomía de Galicia fue plebiscitado satisfactoriamente en junio de 1936 y elevado a Cortes, el 15 de julio del mismo año.

¹⁰ “*Informazon galeguista*”, *Galicia*, Bs. As., 4/04/37, p. 2; “*Nova Galiza*”, *Galicia*, Bs. As., 30/05/37, p.1. Durante los años 1937 y 1938, Ramón Suárez Picallo se desempeñó como abogado al servicio del Cuerpo Jurídico Militar de la República.

¹¹ “*El Socialista Gallego*”, *Galicia*, Bs. As., 17/07/38, p. 6.

noroeste hispánico en los años previos a la contienda. En 1931, la entidad había nombrado a dos representantes de la emigración en la Argentina, para participar en Galicia de la Asamblea republicana de La Coruña: los federados Antonio Alonso Ríos y Ramón Suárez Picallo (quienes fueron electos diputados por el Partido Galeguista, en 1936) (Díaz, 2008: 44). Ambos fueron sorprendidos en Galicia por el alzamiento militar, logrando huir de la represión desatada. Mientras que Alonso Ríos cruzó la frontera hacia Portugal, retornando a la Argentina en 1938, Suárez Picallo se dirigió a Barcelona, desde donde sostuvo una asidua correspondencia con la FSG (Beramendi y Núñez Seixas, 1996: 176; Díaz, 2008: 42). Por otro lado, merced a los contactos establecidos por la entidad con Galicia durante el período republicano, el semanario federal era reconocido en el ámbito político e intelectual de la región galaica (Núñez Seixas y Díaz, 2011: 41; Beramendi y Núñez Seixas, 1996: 174). Por su parte, *La Nueva España* accedía a la información política y bélica peninsular a través de diversas vías: los contactos directos que el periódico disponía en Madrid, o bien, aquellos entablados en el ámbito periodístico local, por ejemplo, con *Galicia* y *L'Italia del Popolo* (portavoz del antifascismo en la ciudad porteña), entre otros.

Si bien el accionar de los republicanos gallegos era resaltado particularmente en *Galicia*, también adquirió una notoria visibilidad en *La Nueva España*, publicación de carácter hispánico e ideológicamente ligada al comunismo. Por ejemplo, en ambos semanarios se distinguía el accionar del Partido Galeguista en Barcelona, destacándose la labor desplegada por uno de sus máximos dirigentes: Alfonso Castelao.¹² Por otro lado, se divulgaba la aparición de publicaciones gallegas editadas en la zona leal, notificando la recepción de ejemplares y sugiriendo, en ocasiones, la suscripción desde la capital porteña.¹³ Ciertamente, gran parte del periodismo hispánico de Buenos Aires, consideraba las ideas de los republicanos peninsulares como directrices, “el punto referencial para tender las coordenadas de la propia obra”.¹⁴

Asimismo, se destacaba la organización de eventos culturales, por ejemplo, los ciclos de conferencias en la Asociación Catalana de Amigos de Galicia, brindadas por distinguidas figuras del ámbito intelectual gallego.¹⁵ Un tema profusamente abordado

¹² “*Nova Galiza*”, *Galicia*, Bs. As., 1º/08/37, p. 1; Alfonso Castelao, “Estampas” y “Castelao se dirige a los gallegos del mundo”, ambos en: *La Nueva España*, Bs. As., 30/05/37, pp. 3 y 8, respectivamente.

¹³ Por ejemplo, se recomendaba la suscripción anual de los trabajadores galaicos residentes en la Argentina al periódico *El Socialista Gallego*. La misma, se realizaba a través de la intermediación de V. Martínez Castro, residente en Buenos Aires. “*El Socialista Gallego*”, *Galicia*, Bs. As., 17/07/38, p. 6.

¹⁴ “*Nova Galiza*”, *Galicia*, Bs. As., 30/05/37, p.1.

¹⁵ “*Informazon galeguista*”, *Galicia*, Bs. As., 25/04/37, p.2.

era el accionar de las Milicias Populares Gallegas, constituidas en agosto de 1936 por iniciativa de algunos galleguistas y que más tarde formaron parte del Ejército Popular republicano (Beramendi y Núñez Seixas, 1996: 175). Se exaltaba su desempeño militar, como también cultural, a través de su órgano oficial, *El combatiente gallego*.¹⁶

A su vez, las autoridades de la FSG solicitaron la colaboración de destacadas personalidades galaicas del ámbito de la política, de las letras y las artes (entre ellos, Castelao, Dieste, Serrano Plaja, y el federado Suárez Picallo), manifestando el deseo de prestigiar, a través de sus obras, al semanario *Galicia*.¹⁷ En la correspondencia enviada a las zonas leales se expresaba además, el interés federal de sostener estrechos vínculos “con los hombres más representativos de nuestra tierra y de nuestros ideales”.¹⁸ A través de tales contactos, en las páginas de *Galicia* se incluyeron trabajos de los diputados Alfonso Castelao y Ramón Suárez Picallo, del alcalde Severino Iglesias Siso, de los escritores José Otero Espasandín, Arturo Cuadrado y Rafael Dieste, como también algunos testimonios de milicianos y altos mandos militares.

En general, dichos escritos eran extraídos de la prensa gallega procedente de la España leal (*El Socialista Gallego y Nova Galiza*).¹⁹ Por otra parte, se publicaba la correspondencia recibida desde Barcelona: por un lado, las cartas dirigidas a la comunidad gallega de la Argentina (por ejemplo, aquellas de las autoridades municipales dedicadas a las respectivas sociedades microterritoriales), y por otro lado, misivas más personales, como las enviadas por el diputado Suárez Picallo, quien sostenía una asidua correspondencia con sus compañeros federales (Beramendi y Núñez Seixas, 1996: 175).²⁰ A su vez, en *La Nueva España* también se difundían los trabajos escritos de figuras políticas e intelectuales españolas, y gallegas en particular. Los mismos se obtenían a través de diversas vías: entre ellas, mediante la reimpresión de artículos extraídos de la prensa editada en la península, como también en Buenos Aires.

¹⁶ “De cómo las milicias populares gallegas se transformaron en el 4º Batallón de la 1º Brigada del Ejército Popular”, *Galicia*, Bs. As., 12/09/37, p.3; “*Informazon galeguista*”, *Galicia*, Bs. As., 4/04/37, p. 2.

¹⁷ FAG-MEGA, CE, carta del secretario general a Juan Plá y Rafael Dieste, Bs. As., 18/05/37; carta del secretario general a Alfonso Castelao, Bs. As., 21/03/38; de Francisco Regueiro a Ramón Suárez Picallo, Bs. As., 15/10/38; AJE, N° 61, 13/12/37; N° 73, 26/03/38.

¹⁸ FAG-MEGA, CE, carta del secretario general a Alfonso Castelao, Bs. As., 21/03/38. En gallego en el original, la traducción es nuestra.

¹⁹ Por mencionar algunos de los artículos incluidos en *Galicia*: José Otero Espasandín, “As promesas galegas a nosa escola”, *Galicia*, Bs. As., 10/04/38, p. 4; Arturo Cuadrado, “Estampas del Santiago Moro. Valle Inclán Profanado”, *Galicia*, Bs. As., 27/03/38, p. 6; Rafael Dieste, “Os tópicos por dentro. Individualismo galego”, *Galicia*, Bs. As., 31/07/38, p. 6; Alfonso Castelao, “*Nos*”, *Galicia*, Bs. As., 19/09/37, p. 6; ídem, “*A vontade galega (pasaxe dun libro inédito)*”, *Galicia*, Bs. As., 11/12/38, p. 10.

²⁰ “Una carta de Ramón Suárez Picallo”, *Galicia*, Bs. As., 10/01/37, p. 1; “Una carta de Ramón Suárez Picallo”, *Galicia*, Bs. As., 19/06/38, p. 6.

En particular, *La Nueva España* entabló fuertes vínculos con la FSG y el semanario *Galicia*. De este modo, entre ambas publicaciones circulaban artículos, como también la correspondencia recibida desde España.²¹

3. Los artículos procedentes de España: temas de interés

En general, los trabajos de los políticos, artistas e intelectuales gallegos en las publicaciones relevadas abordaban temáticas vinculadas con la Guerra Civil española. En primer lugar, se relataba la huida obligada de Galicia, en julio de 1936, dando cuenta de las persecuciones, los peligros sufridos y los diversos itinerarios atravesados.²² En dichos testimonios se ensalzaba el accionar del pueblo gallego en la defensa de la región, a la vez que se exponía la traición a la República por parte de los altos mandos militares del territorio galaico. Por ejemplo, dichas cuestiones son abordadas por el alcalde de Noya, Severino Iglesias Siso, en un artículo escrito en Valencia y dirigido a la Sociedad Hijos de Noya de Buenos Aires (adherida a la FSG).²³

Por su parte, en una carta redactada por Suárez Picallo en Barcelona, en abril de 1938, son constantes las menciones tendientes a la exaltación del republicanismo y la lealtad del pueblo gallego. Se destacaba, por ejemplo, los flujos constantes de fugitivos, como también de soldados reclutados por el Ejército sublevado en Galicia, que se evadían a fin de pasar al campo republicano. La lealtad de los sectores populares de la región se remarcaba en afirmaciones como la siguiente: “Si la insurrección militar en vez de toparse con cuatro gobernadores, pendientes de las órdenes de Madrid, se hubiese topado con una unidad política con autoridad popular, Galicia no se hubiese perdido”.²⁴ A través de este tipo de testimonios, abundantes de ejemplos de lealtad republicana en la población galaica, se pretendía destruir el estigma “franquista” que pesaba sobre Galicia y los gallegos.²⁵

²¹ A su vez, el director de *Galicia*, Eduardo Blanco Amor, publicaba trabajos en las páginas de *La Nueva España*. FAG-MEGA, AJE, N° 2, 6/11/36; N° 3, 10/11/36; “Central Gallega”, *Galicia*, Bs. As., 11/12/38, p. 6.

²² A través de los contactos establecidos con España, la FSG comunicó a los federados la huida exitosa del dirigente Antonio Alonso Ríos, tras el estallido del conflicto bélico en la península. “Antonio Alonso Ríos, a salvo”, *Galicia*, Bs. As., 18/04/37, p. 1.

²³ “Carta del alcalde Severino Iglesias a la Sociedad Hijos de Noya”, *Galicia*, Bs. As., 13/06/37, p. 3.

²⁴ “Una carta de Ramón Suárez Picallo”, *Galicia*, Bs. As., 19/06/38, p. 6.

²⁵ En dicho sentido, en un artículo publicado en *La Nueva España*, se denominaba al General Franco, “hijo desnaturalizado” de Galicia. Marcelino Sánchez, “El fascismo en Galicia”, *La Nueva España*, Bs. As., 24/03/38, p. 7.

Por otra parte, en *La Nueva España* también se divulgaban testimonios sobre las persecuciones llevadas a cabo en el territorio galaico, inmediatamente iniciada la guerra. Por ejemplo, se difundió el relato de un gallego fugitivo de las nuevas autoridades militares. El mismo, escondido en los montes, había escrito, en agosto de 1936, una crónica del levantamiento sublevado y la toma de la región:

[...] Miércoles 22. Pesimismo. Hambre por el paro absoluto que existe. A las 11 ordenamos la salida de grupos masculinos y femeninos a recolectar víveres para socorrer a las familias más pobres. Nuestros campesinos, pasivos para la lucha, y con una generosidad conmovedora, ayudaron con cuanto pudieron... esta conducta la siguen aún en el día de hoy, prestando la mayor solidaridad a los refugiados (...) Un amigo acude a la villa avisándome que salga de casa porque van a venir a detenernos (...) Cambiamos de residencia varias veces. Algunas recorriendo 25 kilómetros a pie. En estos momentos la solidaridad de los trabajadores me tiene recogido en una casa que será inolvidable, ya para nosotros.²⁶

En algunos testimonios, no obstante, se planteaba la existencia de una sociedad polarizada en Galicia (y el resto de los territorios ocupados), tras el estallido bélico. Se afirmaba que allí, “no se puede fiar en la amistad. No hay amigos ni compañeros. Hay fascistas y rojos. A mí me delató un individuo que se decía mi amigo”.²⁷ A partir de este y otros relatos recibidos por parte de evadidos de Galicia, *La Nueva España* destacaba la crítica situación y el dilema de los republicanos en la mencionada región, dando cuenta de las primeras oleadas del éxodo galaico: “cárcel o fusilamiento si lo pescan, o destierro para no ser detenido”.²⁸

En segundo lugar, se trasmitía la represión política y militar desatada en el noroeste hispánico durante los años bélicos subsiguientes.²⁹ Por ejemplo, la situación de extrema gravedad de los miles de republicanos encarcelados en la región, víctimas de los fusilamientos producidos a diario. A través del periodista Arturo Cuadrado, se difundió en *Galicia*, el testimonio recogido de un sobreviviente de la cárcel de Santiago de Compostela. Dicho artículo tenía la finalidad de exponer los padecimientos sufridos por las víctimas de las nuevas autoridades militares:

²⁶ “Impresiones del movimiento militar-fascista en tierras galaicas”, *La Nueva España*, Bs. As., 13/09/36, p.2.

²⁷ “Galicia y León bajo el terror fascista. Pasan de 50.000 las víctimas de los falangistas”, *La Nueva España*, Bs. As., 14/02/37, p. 8.

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ “Crueldades fascistas en Galicia”, *La Nueva España*, Bs. As., 25/02/37, p. 2; Marcelino Sánchez, “El fascismo en Galicia”, *La Nueva España*, Bs. As., 24/03/38, p. 7.

[...] En el amanecer de todos los días se abrían las puertas. Se ordenaba la comparecencia de todos los presos en un sucio pasillo. Y eran elegidos tres. Tres cadáveres que aparecían diariamente en la carretera cercana. Eran asesinados de tres en tres. Los detenidos –ellos no habían hecho nada malo- fríos y animados no dormían. Muchas noches jugaban al acertijo de saber quiénes formarían el turno primero.³⁰

A partir de las listas de gallegos asesinados que circulaban en las zonas republicanas, Suárez Picallo comunicó, en enero de 1937, el número de muertes producidas en diversos puntos del noroeste hispánico (por ejemplo, 27 en Sada, 1600 en La Coruña y 6000 en Ferrol). Entre las víctimas, figuraba el nombre del hermano mayor de Suárez Picallo, Antonio, lo cual notificó con profundo pesar en la carta dirigida a Eduardo Blanco Amor: “te escribo hoy con mi alma deshecha al tener la confirmación del asesinato de mi hermano Antón”.³¹ Sumado a ello, el menor había sido alistado en las filas del bando nacionalista.³²

Ahora bien, más allá de los relatos vivenciales, en ambas publicaciones son numerosos los artículos que denunciaban la feroz represión franquista llevada a cabo en España, y en Galicia en particular. La inclusión de fotografías bélicas formaba parte de la campaña propagandística de la causa republicana, y de denuncia a la acción del bando nacionalista. Las imágenes de la destrucción humana (niños heridos y muertos), cumplían la finalidad de concientizar a la población emigrada, mediante el impacto visual, sobre los horrores de la guerra y las penurias sufridas por la población civil.

Asimismo, en las publicaciones relevadas se conmemoraba a ciertas figuras destacadas del ámbito político y cultural, que fueron consideradas mártires del pueblo español. Por ejemplo, con el título “*A voz dos nosos mortos*”, en junio de 1937 se publicó en *Galicia* una conferencia brindada cuatro años antes por el líder galleguista Alejandro Bóveda, ejecutado en julio de 1936.³³ A su vez, ambos semanarios se hicieron eco del repudio y la indignación ante el fusilamiento del poeta Federico García Lorca.³⁴

En algunas ocasiones, algunos refugiados ubicados en diversos puntos de la península, consultaron a la prensa gallega del Río de la Plata a fin de acceder a información sobre Galicia. Tal fue el caso del alcalde republicano Severino Iglesias

³⁰ Arturo Cuadrado, “Carnaval sangriento del fascismo”, *Galicia*, Bs. As., 31/07/38, p. 6.

³¹ “No quedan más hombres liberales que los que emigraron a América”, *La Nueva España*, Bs. As., 17/01/37, p. 6.

³² “Una carta de Ramón Suárez Picallo”, *Galicia*, Bs. As., 10/01/37, p. 1.

³³ “*A voz dos nosos mortos*”, *Galicia*, Bs. As., 27/06/37, pp. 1 y 8; “En Vigo se deja de pescar porque las redes extraen muchos cadáveres”, *Galicia*, Bs. As., 12/12/37, p.1.

³⁴ “Federico García Lorca, fusilado”, *La Nueva España*, Bs. As., 20/09/36, p. 3.

Siso, radicado en Valencia. En 1937, este último se dirigió, como hemos aludido anteriormente, a la Sociedad Hijos de Noya, para solicitar noticias sobre la situación en el noroeste hispánico, “acudo a vosotros, creyéndolos más enterados de cuanto por allí sucede”.³⁵ Frente a tales pedidos, la FSG remitía ejemplares de su órgano oficial a las zonas peninsulares afines a la República.³⁶

Por otra parte, en ambas publicaciones se incluyeron algunas estampas de Castelao, que retrataban las penurias de la Guerra Civil. Las mismas formaban parte de su obra gráfica *Galicia Mártir*, realizada por encargo del Ministerio de Propaganda de la República, con el fin de difundir los atropellos y la represión desencadenados en España por parte de las tropas sublevadas (Beramendi y Núñez Seixas, 1996: 175).³⁷ La subsecretaría del mencionado ministerio encomendó la edición del álbum a diversas entidades españolas y gallegas del Río de la Plata, entre ellas, la FSG y el Comité de Ayuda al Gobierno Español. Este último destacó la obra de Castelao como “la más dramática realización de arte que ha producido la guerra civil”.³⁸ El total recaudado en la venta de la obra (cuyo valor era un peso), fue destinado a las respectivas campañas de ayuda al Frente Popular y a las víctimas de la represión franquista refugiadas en territorio leal.

Frente a la multiplicidad de instituciones que publicaron *Galicia Mártir* en Buenos Aires, la FSG aclaró en sus páginas ser la “única debidamente autorizada”. Además, advirtió que su edición se confeccionaría con las estampas originales remitidas para tal fin por el propio Castelao (aduciendo estrechos contactos con el líder gallego), e incluiría un dibujo adicional inédito realizado para la comunidad radicada en América.³⁹ De hecho, el artista dedicó su álbum a los gallegos emigrados, a quienes se dirigió con las siguientes palabras: “A los gallegos que andan por el mundo, estas estampas, arrancadas de mi propio dolor, van dirigidas a ustedes que siempre amaron la libertad y son la única reserva que nos queda para reconstruir el hogar deshecho”.⁴⁰ En las páginas de *Galicia* y *La Nueva España* se difundían las estampas de Castelao, a modo de divulgación parcial de la obra, entre sus lectores:

³⁵ Asimismo, en la misiva agradecía la ayuda proporcionada desde Buenos Aires. “Carta del alcalde Severino Iglesias a la Sociedad Hijos de Noya”, *Galicia*, Bs. As., 13/06/37, p. 3.

³⁶ FAG-MEGA, CE, carta del secretario general a Juan Plá y Rafael Dieste, Bs. As., 18/05/37.

³⁷ El ministerio en consideración solicitó a Castelao la confección de otras dos obras gráficas, con el mismo fin político: *Atila en Galicia y Milicianos*.

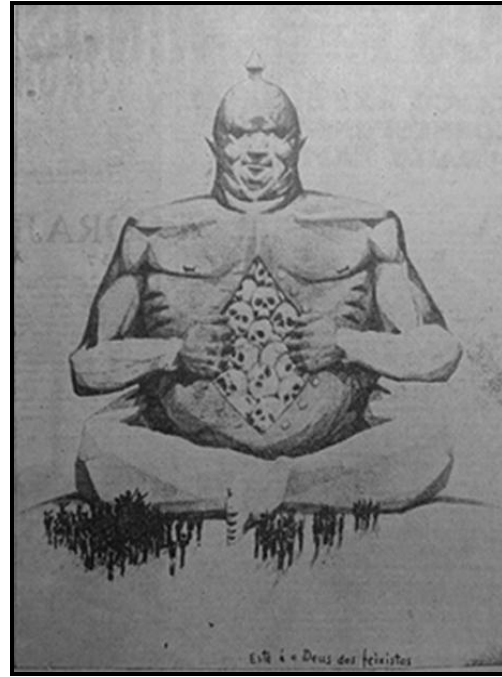
³⁸ “*Galicia Mártir*”, *La Nueva España*, Bs. As., 25/05/37, p. 8.

³⁹ “El álbum de dibujos antifascistas de Castelao”, *Galicia*, Bs. As., 30/05/37, p. 1.

⁴⁰ “Estampas de Castelao”, *Galicia*, Bs. As., 16/05/37, p. 1. En gallego en el original, la traducción es nuestra.



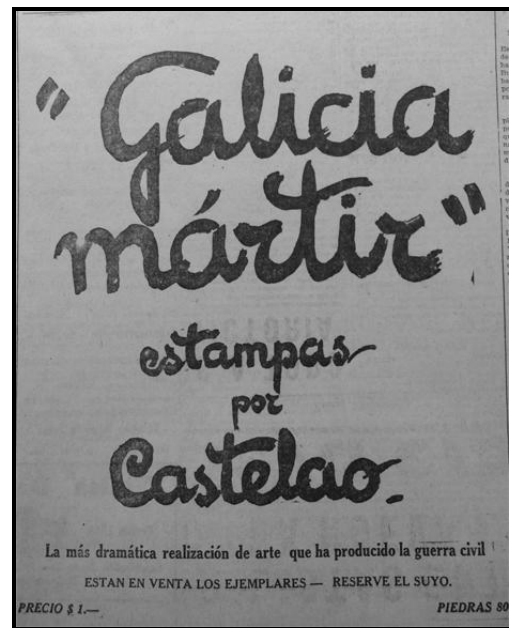
“¡Cobardes! ¡Asesinos!”
Alfonso Castelao, Estampa, *La Nueva España*,
Bs. As., 30/05/37, p. 3.



“Este es el Dios de los fascistas”
Alfonso Castelao, Estampa, *La Nueva España*,
Bs. As., 25/05/37, p. 3.



Alfonso Castelao, Estampa, *Galicia*,
Bs. As., 10/05/37, p. 1.



La Nueva España, Bs. As., 25/05/37, p. 8.

Prosiguiendo con las temáticas abordadas en los trabajos escritos en suelo español, muchos difundían las duras condiciones sufridas por la población civil española, de las que eran testigos directos. De este modo, se relataban sucesos trágicos,

como por ejemplo, los bombardeos nacionalistas sobre las ciudades republicanas y los daños humanos y materiales ocasionados. A modo ilustrativo, reproduciremos un fragmento de una carta escrita por Suárez Picallo a Francisco Regueira y transcrita en *Galicia*, en la que se detallaba una experiencia sumamente traumática para el mencionado refugiado:

[...] “Tirados en una cuneta con nosotros, estaba un padre y sus dos hijos pequeños, de unos doce y catorce años. Como los aviones estaban verticales y las bombas caían muy cerca, uno de los pequeños se irguió y echó a correr para tirarse más adelante. Unos segundos, los bastantes para que una bomba lo hiciera pedazos. El chico más pequeño se echó a llorar gritando ante los pedazos de su hermano: “perdón, perdón. Papá, díles que se vayan que nosotros no hemos hecho nada”. El padre quedó como fulminado, inmóvil un momento. Pero después quitó de su cintura un cuchillo y echó a correr gritando debajo de los aviones, mostrando al aire el cuchillo: “cobardes, asesinos, asesinos” y cayó redondo. Cuando nos acercamos a él, estaba muerto. En ocho días no concilié el sueño”.⁴¹

Por otra parte, también se divulgaban las vivencias de los milicianos en los arduos días de combate. Por ejemplo, las transmitidas por José Luis Vidal, “camarada coruñés”, que había sido ascendido a capitán del Ejército Republicano y se hallaba herido al momento de ser entrevistado: “Sabía que mi muerte, si llegaba, era la vida para muchos hermanos, era la libertad para esos coterráneos campesinos que de sol a sol, con un trozo de pan de maíz, con la lluvia encima horas y horas, vienen trabajando en nuestra Galicia”.⁴² A su vez, son ilustrativas las palabras dedicadas por Lorenzo Varela a un compañero de armas, “al llegar notábamos que la sangre nos reía angustiosamente en las venas (...) Los dos teníamos en aquel momento ardida la garganta de tierra y pólvora”.⁴³ Como puede advertirse, el fragmento destacado expresaba el dolor y la desesperación de quienes luchaban contra las tropas sublevadas.

En general, tales artículos realizaban escasas alusiones a la presencia de fricciones político-ideológicas en el seno de las organizaciones gallegas de las zonas leales. Sin embargo, algunas menciones en dicho sentido se advierten en algunos trabajos de Castelao. Por ejemplo, en ocasión del primer aniversario del inicio de la guerra, instó a los distintos sectores políticos galaicos (los galleguistas, republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas) que dejaran de lado las discusiones de índole

⁴¹ Ramón Suárez Picallo, “*Verbas de Fé e d’ Esperanza*”, *Galicia*, Bs. As., 31/07/38, p. 1. En gallego en el original, la traducción es nuestra.

⁴² “Unas vibrantes y emocionantes palabras de José Luis Vidal, capitán del Ejército Republicano”, *Galicia*, Bs. As., 17/10/37, p. 3.

⁴³ Lorenzo Varela, “Palabras a un miliciano anónimo”, *La Nueva España*, Bs. As., 18/02/37, p. 5.

ideológica y trabajaran armoniosamente por la recuperación de Galicia, como lo habían hecho, en la campaña pro-estatuto gallego de 1936.⁴⁴

Por último, entre las cuestiones desarrolladas en la obra escrita de refugiados en Barcelona, señalaremos algunos aspectos de índole política, ligados a la Guerra Civil española y la realidad europea de dichos años. Por ejemplo, la intervención del régimen nazi en la contienda y su temeroso avance sobre algunos países europeos, entre ellos, Checoslovaquia. El diputado socialista gallego Manuel Cordero realizó un examen crítico sobre la neutralidad adoptada por las democracias occidentales frente al conflicto español, como asimismo, en referencia al accionar expansionista del régimen nazi en Europa, durante 1938.⁴⁵

En las publicaciones étnicas también se incluían artículos de diversos escritores y pensadores contemporáneos, comprometidos con la República española: entre ellos, Ernest Hemingway, André Gide, Romand Rolland, entre otros.⁴⁶ En dichos trabajos, se abordaba la defensa del Gobierno del Frente Popular, a la vez que se denunciaba la agresión franquista, considerada parte del fascismo europeo de dichos años. A modo ilustrativo, destacaremos un fragmento de un artículo de André Gide, en el cual realizó una clara defensa del comunismo combativo, elogiando la labor llevada a cabo por las Brigadas Internacionales en España:

[...] Esos voluntarios tienen conciencia de que esa gran aurora que se ha elevado gloriosamente sobre Rusia, que comenzaba a aparecer en España, si llegara a apagarse, nuestro cielo de todos, y de cualquier país que seamos, se ensombrecería. La gran causa proletaria une a los pueblos.⁴⁷

La Argentina era considerada un ámbito relevante de difusión de la propaganda republicana.⁴⁸ Por un lado, a través de la prensa étnica de Buenos Aires, se agradecía la labor desplegada por la colectividad gallega allí residente. En numerosas oportunidades, Castelao subrayó muy positivamente el compromiso de la emigración galaica en este sentido: “¿Se sabe que hay en América cientos de miles de gallegos leales que luchan

⁴⁴ Alfonso Castelao, “A fé no mañan”, *Galicia*, Bs. As., 18/07/37, p. 1.

⁴⁵ Manuel Cordero, “¿Existe, aún, Checoslovaquia?”, *Galicia*, Bs. As., 6/11/38, p. 7.

⁴⁶ Romand Rolland, “Los que hoy no quieren ayudar a España serán mañana ellos los que perecerán”, *La Nueva España*, Bs. As., 28/11/38, p. 7; Ernest Hemingway, “Muriendo, bien o mal”, *La Nueva España*, Bs. As., 29/05/38, p. 3; ídem, “Época: Actual; lugar: España”, *Galicia*, Bs. As., 21/08/38, p. 3.

⁴⁷ “André Gide opina sobre España”, *La Nueva España*, Bs. As., 18/02/37, p.3. El artículo en consideración fue extraído por *La Nueva España* del periódico francés *Vendredi*.

⁴⁸ La importancia dada por el Partido Galeguista en Barcelona al Río de la Plata (y la Argentina en particular), en dicho sentido es advertida por Xosé Núñez Seixas (Núñez Seixas y Díaz, 2011: 54).

para defender el prestigio de la República española, que nos ayudan con eficacia y que sufren?”.⁴⁹

Pero a su vez, se interpelaba al ámbito periodístico y a la comunidad emigrada, solicitando un incremento en los auxilios materiales enviados.⁵⁰ Ciertamente, se pueden advertir algunos cuestionamientos al respecto. Tal fue el caso, por ejemplo, del capitán José Luis Vidal, quien recordaba las contribuciones monetarias realizadas por la emigración gallega durante los años precedentes, “en tiempos de caciquismo (...) habéis creado periódicos, para prestar con ello vuestra cooperación a la obra redentora de nuestro terruño. ¿Cómo, pues, puede faltar esa cooperación, ese entusiasmo, esa ayuda en estos momentos?”.⁵¹ Las crónicas y los relatos bélicos publicados en *Galicia* y *La Nueva España*, concluían con una exhortación a la solidaridad ideológica y material por parte de la emigración.⁵²

En dichos llamamientos, se advierten estrechos vínculos entre los refugiados peninsulares y las comunidades galaicas de América: primero, recordemos una vez más que muchos de aquellos eran emigrados que habían retornado a Galicia en el período republicano o bélico. Segundo, debido a la tradición migratoria del noroeste hispánico hacia el Río de la Plata, muchos otros habían residido temporalmente en la Argentina, o bien, contaban con la presencia de familiares en dicho país (por ejemplo, Alfonso Castelao, Lorenzo Varela, Elpidio Villaverde Rey, entre otros).

A su vez, se esgrimían interesantes nociones sobre la emigración. En algunos trabajos se la interpretaba como un hecho forzado, impuesto por las circunstancias económicas, sociales y políticas imperantes en Galicia, bajo el régimen monárquico.⁵³ En este sentido, destacando el carácter imperativo de los flujos migratorios precedentes, se apelaba a algún tipo empatía entre los emigrados y aquellos republicanos gallegos que se encontraban fuera del noroeste hispánico, tras la huida obligada del territorio en 1936. Por su parte, Ramón Suárez Picallo resaltaba el relevante rol (y la consiguiente responsabilidad) de la colectividad gallega en la recuperación de Galicia. Pese a haber sido él mismo un emigrado, establece un distanciamiento entre su persona y las comunidades establecidas en América:

⁴⁹ Alfonso Castelao, “Los gallegos en América”, *Galicia*, Bs. As., 11/12/38, p. 15.

⁵⁰ Carta desde el frente de Madrid”, *Galicia*, Bs. As., 12/06/38, p. 1.

⁵¹ “Unas vibrantes y emocionantes palabras de José Luis Vidal, capitán del Ejército Republicano”, *Galicia*, Bs. As., 17/10/37, p.3.

⁵² Alfonso Castelao, “*Unha proclama de Castelao. A os galegos antifeixistas de Nueva York*”, *Galicia*, Bs. As., 14/08/38, p. 6; Rafael Dieste, “*¡A todos vos, irmáns emigrados!*”, *Galicia*, Bs. As., 4/07/37, p.3.

⁵³ “Unas vibrantes y emocionantes palabras de José Luis Vidal, capitán del Ejército Republicano”, *Galicia*, Bs. As., 17/10/37, p. 3.

[...] Cuando ganemos la guerra -¡que la ganaremos, irremisiblemente!- hay que construir de nuevo a Galicia (...) La salvarán sus hijos emigrados. Esa *enorme reserva física y espiritual* de que Galicia dispone como ningún otro país, fuera de sus fronteras, *es hoy la única gran esperanza nuestra*".⁵⁴

En suma, los artículos publicados en la prensa hispana del Río de la Plata, cumplieron la relevante función de informar y difundir los acontecimientos bélicos, denunciar los horrores de la guerra y estimular la solidaridad moral y material de la colectividad emigrada hacia la República. Como pudimos advertir, en general, primaba en ellos una mirada optimista sobre el devenir bélico (posiblemente, esto se debiera, en gran medida, a la necesidad de incrementar las esperanzas y las ayudas solidarias). No obstante, el entusiasmo presente en el ámbito periodístico republicano se fue progresivamente desdibujando. Muchos de los gallegos que se hallaban en territorio leal, formaron parte del gran éxodo republicano de 1939, que emprendió la huida de España a través del cruce de la frontera pirenaica. Una vez en Francia, se vieron recluidos en campos de refugiados, sufriendo innumerables penurias (Pla Brugat, 2007: 243; Schwarzstein, 2001: 5 y 11). Desde allí, prosiguieron los contactos con el asociacionismo hispánico de las comunidades emigradas en diversos países americanos, hacia los cuales muchos de ellos prosiguieron su exilio.

4. A modo de balance

Durante la Guerra Civil española, los emigrados organizados en el Río de la Plata estuvieron próximos a los sucesos políticos, militares y culturales desarrollados en la península. A partir del relevamiento de algunos semanarios de la colectividad española de Buenos Aires (*Galicia* y *La Nueva España*), hemos puesto de relieve la circulación de producciones escritas y de periódicos, como también de correspondencia epistolar, entre el Río de la Plata y las zonas leales de España.

De este modo, destacadas personalidades gallegas del ámbito político y cultural (Alfonso Castelao, Ramón Suárez Picallo, Rafael Dieste, Arturo Cuadrado, Lorenzo Varela, Otero Espasandín, entre otros), entablaron diálogo desde la península con el asociacionismo galaico y la prensa étnica de Buenos Aires. En sus cartas, abordaban los sucesos bélicos, los padecimientos de la población española, a la vez que se dirigían a la comunidad emigrada gallega, cuyo rol en la recuperación de Galicia era subrayada como "trascendental".

⁵⁴ "Una carta de Ramón Suárez Picallo", *Galicia*, Bs. As., 10/01/37, p. 1; "No quedan más hombres liberales que los que emigraron a América", *La Nueva España*, Bs. As., 17/01/37, p.6.

Tras el fin de la Guerra Civil española, los vínculos entablados entre el ámbito institucional hispánico y los republicanos se estrecharon, con el arribo de muchos de ellos a la Argentina. El presente trabajo, centrado en el período bélico, dio cuenta de una profusa comunicación entre el asociacionismo español de Buenos Aires y los gallegos que más tarde emprendieron el camino del destierro. En este sentido, el análisis contribuye al examen de las relaciones establecidas entre la emigración y el exilio español, y gallego en particular.

5. Fuentes y bibliografía

- Actas de la junta ejecutiva, Federación de Sociedades Gallegas (1936-1939).
- Correspondencia emitida y recibida, Federación de Sociedades Gallegas (1936-1939).
- Semanarios *Galicia* y *La Nueva España* (1936-1939).
- Allende, Santiago, Boido, Federico, Galiñanes, Eugenia y Gamallo Leandro (2011), “La Guerra Civil española en la Argentina: Una mirada desde las publicaciones periódicas de la colectividad española en el país”, en: Barber, Elsa (comp.), *5º Encuentro Bibliotecas de las Colectividades*; Buenos Aires: Biblioteca Nacional de la República Argentina; pp. 109-121.
- Beramendi, Justo y Núñez Seixas, Xosé M. (1996), *O nacionalismo galego*, Vigo: Edicións A Nosa Terra.
- Caudet, Francisco (1993), *Las cenizas del Fénix. La cultura española en los años 30*, Madrid: Ediciones de la Torre.
- Díaz, Hernán (2008), *Ramón Suárez Picallo. Años de formación política. Selección de textos (1916-1931)*, Bs. As.: Editorial Alborada.
- ----- (2007), *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas: identidades políticas y prácticas militantes*, Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Montenegro, Silvina (2002), *La Guerra Civil española y la política argentina*, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid (disponible en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t26475.pdf>, consultado en marzo de 2012).
- Núñez Seixas, Xosé M. y Díaz, Hernán (eds.) (2011), *Escritos políticos de Eduardo Blanco Amor (1923-1946)*, Bs. As.: Alborada, Introducción, pp. 9-76.
- Núñez Seixas, Xosé M. y Farías, Ruy (2009), “Transterrados y emigrados: una interpretación sociopolítica del exilio gallego en 1936”, en: Naranjo Orovio, Consuelo, (coord.), *Los destinos inciertos: el exilio republicano español en América Latina*, Arbor, Vol. CLXXXV, N° 735, pp. 113-127.
- Núñez Seixas, Xosé M. (2006), “Trayectorias del destierro. Una aproximación al exilio gallego de 1936-1939”, en: de Juana, Jesús y Pra da Rodríguez, Julio (coords.), *Lo que han hecho en Galicia. Violencia, represión y exilio (1936-1939)*, Barcelona: Crítica, pp. 239-350.
- Pla Brugat, Dolores (2007), “1939”, en: Canal, Jordi (ed.), *Exilios. Los éxodos políticos en la Historia de España, siglos XV-XX*, Madrid: Sílex ediciones.
- Schwarzstein, Dora (2001), *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, Barcelona: Crítica.
- Velasco Souto, Carlos F. (2006), *1936. Represión e alzamento militar en Galiza*, Vigo: Edicións A Nosa Terra.